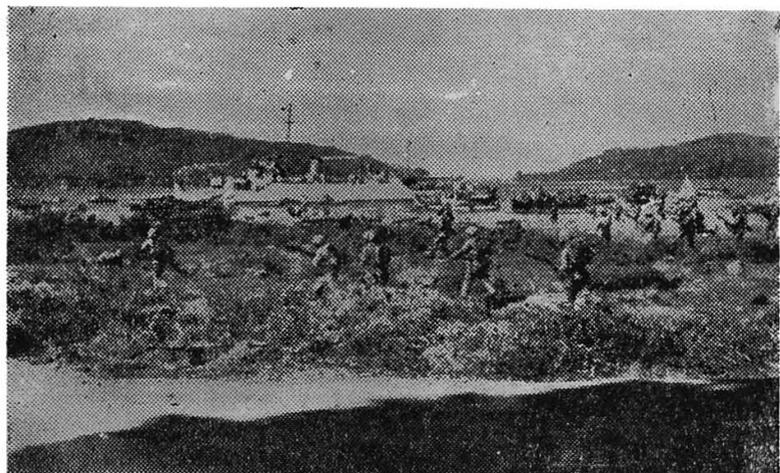


SESQUICENTENARIO DE LA CAPTURA DE LOS FUERTES DE CORRAL

Con ocasión del sesquicentenario de la Toma de Valdivia por Lord Cochrane, las autoridades de esa ciudad austral dispusieron un completo programa de festividades.

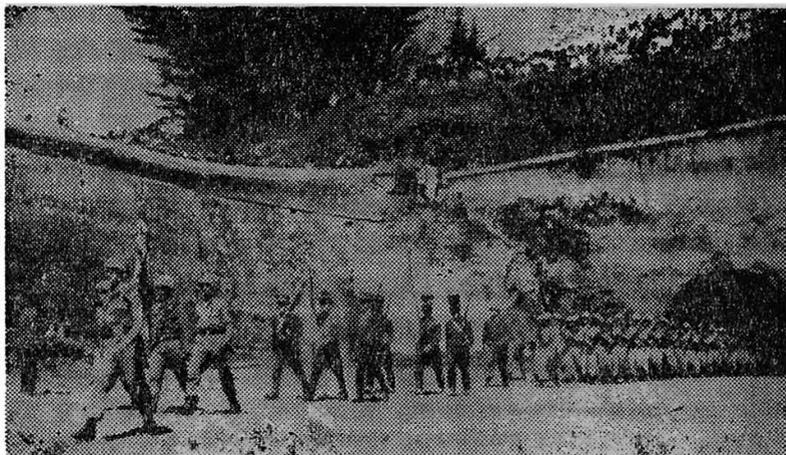
La referida acción bélica tuvo notable repercusiones en la lucha por la Independencia de Chile y constituyó una hazaña desde el punto de vista naval-militar, ya que los fuertes que defendían la plaza en Corral a la desembocadura del río, se consideraban inexpugnables.

Infantes de Marina inician el ataque a los fuertes de Corral. Al fondo el DD. "Serrano" y público presenciando la operación desde embarcaciones en el río.



En este episodio se unieron en la historia los nombres de Cochrane, Beauchef y Miller, que obtuvieron la victoria al mando de marinos, soldados e infantes de marina chilenos en forma que la plaza jamás volvió a ser recuperada por el adversario.

Uno de los actos más emocionantes de la conmemoración lo constituyó la actualización de la temeraria empresa en la bahía de Corral con fuerzas de la Escuadra —destructor "Serrano"— y de la Infantería de Marina.

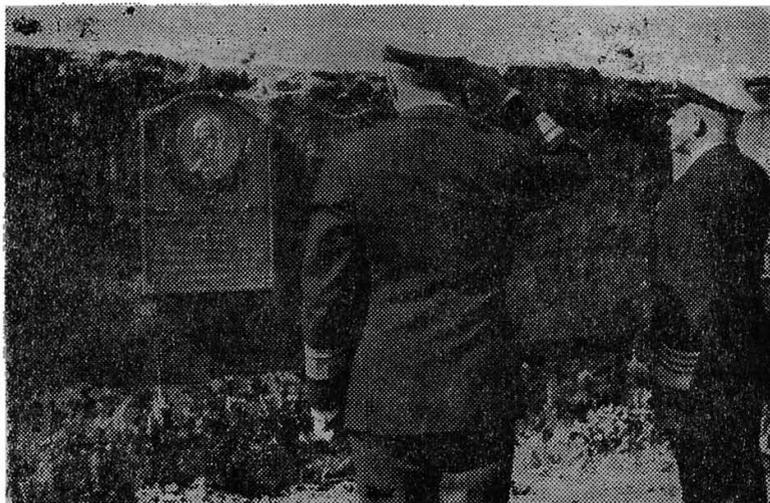


Alcanzado el objetivo, los infantes de marina entran en correcta formación a los fuertes. Un abanderado y su escolta visten uniformes de la época.

Un centenar de éstos desembarcaron desde el destructor con el objeto de apoderarse de los fuertes en un perfecto ejercicio que se desarrolló bajo fuego graneado de la artillería del buque y armas que portaban las fuerzas de desembarco.

Estas en menos de una hora cumplieron con su objetivo en medio de la expectación de millares de personas que acudieron a presenciar la reconstitución de la lucha en embarcaciones a lo largo del río Valdivia o situadas en los cerros de las inmediaciones.

El Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Porta, y el Comandante en Jefe de la Infantería de Marina, Contralmirante Urzúa, ante la placa que recuerda la hazaña de Lord Cochrane en Corral.



Ministros de Estado, altos jefes de las Fuerzas Armadas, representantes diplomáticos de Gran Bretaña y España, autoridades y numerosos invitados especiales, presenciaron la operación anfibia junto con Douglas Cochrane, tataranieta de Lord Cochrane, invitado especial del Gobierno de Chile y de la Armada nacional a la celebración de este sesquicentenario.

Con este motivo, hubo también en la ciudad de Valdivia un gran desfile cívico y militar, con el cual culminaron las fiestas. Y el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Gabriel Valdés, quien con su colega de Defensa, Sergio Ossa Pretot, asistió a todos estos actos, impuso a Douglas Cochrane la condecoración de la Orden al Mérito "Bernardo O'Higgins", en el grado de Gran Oficial.



Gaiteros del Royal Scots Greys, así como marinos del H.M.S. "Endurance" participaron brillantemente en los actos conmemorativos en Valdivia.

DISCURSO DE DOUGLAS COCHRANE

Con ocasión de este acto conmemorativo, el descendiente del ilustre Almirante británico que un día comandó la incipiente flota de Chile, Douglas Cochrane, pronunció el siguiente discurso:

Es para mí un muy grande honor el asistir a estas ceremonias como representante de Lord Dundonald, el jefe de mi familia. Lord Dundonald hubiera querido estar aquí personalmente y ha sentido mucho que esto no fuera posible, encargándome la tarea de transmitir sus mejores deseos por el éxito de estas conmemoraciones y por el futuro de Valdivia. Deseo agradecer sinceramente a la Ilustre Municipalidad de Valdivia la hospitalidad que me ha brindado y las muchas atenciones que he recibido desde que llegué a Chile. Estoy convencido que los descendientes de Lord Cochrane tienen una deuda muy grande con Chile, porque fueron la amistad y la comprensión que los chilenos le brindaron cuando llegó a este país en 1818 las que le permitieron reiniciar su vida luego de los desastres que sobrellevó a raíz del ingrato juicio ante Lord Ellenborough, en junio de 1814.

Para mí, personalmente, esta ocasión es mucho más que una magnífica celebración oficial de un evento pretérito. Durante algunos años he tenido la sensación de que mi ilustre antecesor demandaba de parte mía un servicio singular. Fue para mí difícil

Douglas Cochrane, tataranieta del ilustre Almirante británico fue condecorado con la Orden al Mérito "Bernardo O'Higgins" en el grado de Gran Oficial.



descubrir qué forma podría tomar este deber que me imponía la memoria de Lord Cochrane, pero pensando en que el gran marino, en sus días postreros de vida, encargó a sus descendientes la noble tarea de defender su honor, he tratado, en la medida de mis fuerzas, de actuar de acuerdo con este precepto. Así, hace algún tiempo, tuve que defender su memoria contra uno de sus enemigos que lo atacó en un libro en que planteaba dudas sobre la honorabilidad de su conducta.

Hoy día cualquiera duda o incertidumbre que yo haya tenido acerca de la naturaleza de mis deberes para con mi ilustre antecesor, estoy absolutamente seguro que estas celebraciones en su memoria llevarán descanso a su inquieto espíritu.

Pablo Neruda ha escrito un poema en el cual, con su genio poético, ha retratado en pocos versos la vida y genio de mi antecesor. En el poema "Lord Cochrane de Chile", el Almirante aparece como siempre le he imaginado pero nunca he tenido la capacidad de expresarlo; como un halcón del mar que acomete grandes empresas, que se consume en su propio fuego pero siempre resurge de sus propias cenizas, como la misma ciudad de Valdivia, llameante con un nuevo canto de entusiasmo. Deseo ahora saludar con todo el calor de mi respeto y amistad a Pablo Neruda, quien ha entregado generosamente su tiempo y energía para honrar la memoria de Lord Cochrane en Valdivia y en Valparaíso.

No he tenido el honor de conocer a Gustavo Becerra. El ha compuesto una Cantata para "Lord Cochrane de Chile". Tenía, y esto debo admitirlo con franqueza, esperanzas de escuchar su música y canciones como parte de estas celebraciones y estoy seguro que no pasará mucho tiempo antes que los recursos artísticos de Valdivia sean lo suficientemente adecuados como para presentar esta obra en el nuevo teatro que lleva el nombre de Cochrane.

Gabriel Guarda es conocido ampliamente como el historiador de Valdivia. Todas sus investigaciones han sido realizadas dentro de la noble y rigurosa tradición de la erudición benedictina. Me consta que Lord Cochrane tiene un lugar muy especial en sus afectos y esto me causa una gran alegría.

Una joven chilena, la Srta. Ximena Rojas, de la Universidad Católica, es la primera historiadora a quien se le ha permitido libre acceso a los archivos de la familia Cochrane. Es ella una historiadora muy competente y además muy encantadora. Aún cuando es imperativo que como historiadora deberá describir y analizar todo lo que hiciera mi antecesor, incluso aquellas cosas que preferiríamos olvidar, estoy seguro que al fin de cuentas su trabajo reflejará una actitud simpática para con el hombre de carne y hueso que fuera Lord Cochrane.

El noble marino recibe un homenaje muy significativo, en el que le hubiera encantado estar con nosotros, en la presencia aquí de S.E., los Sres. Embajadores de Francia y España. Debemos recordar que en 1809, Lord Cochrane se ganó la admiración de Napoleón cuando logró destruir la Flota francesa en la célebre batalla de Basque Roads. Sin embargo, más adelante, cuando estuvo en dificultades con el Gobierno de Su Majestad Británica, se refugió en Francia y fue desde el puerto de Boulogne que zarpó hacia Chile en 1818. Luego, en el momento más crítico de su vida, el asalto a la plaza fuerte de Valdivia, recibió el importante apoyo de Beauchef, sellando así una amistad leal y duradera.

Lord Cochrane fue caballeroso para con sus enemigos. Quiero recordar hoy día, por ejemplo, que después de la batalla por Valdivia, el Coronel Fausto del Hoyo, Comandante de las fuerzas españolas, fue huésped de Lord Cochrane en su fundo de Quintero y más tarde le acompañó a Brasil. Es posible que el Sr. Embajador de España que nos honra con su presencia, esté de acuerdo conmigo en estimar que una de las acciones más brillantes de Lord Cochrane y que en forma más decidora ilustró en ese momento la importancia del control del mar en acciones bélicas, fue su defensa del Castillo de Rosas contra el Ejército de St. Cyr que avanzaba contra Barcelona.

La reputación de Lord Cochrane está basada en los comandos que ejerció en la Marina chilena e inglesa. Por esto es fácilmente comprensible que el más amargo golpe que sufrió en su vida fue su expulsión de la Marina británica. Su mejor consuelo lo encontró en la capacidad y valentía de las tripulaciones chilenas que sirvieron con él y cuya lealtad fue causa de una de sus más profundas alegrías. Después de una larguísima lucha, fue reincorporado con honor a la Marina británica. En esa época se forjaron los lazos de amistad que hasta ahora unen estrechamente a la Marina chilena con la británica y que durante toda su larga vida le causaron una honda satisfacción.

Ya de muy avanzada edad, el Almirante quiso volver a su patria escocesa. Sin embargo tuvo que permanecer en Inglaterra, luchando por causas enaltecedoras hasta la misma hora de su muerte. En este día, su espíritu contempla desde lo alto del maci-

zo andino a esta tierra chilena que tanto amó y por la que dio lo mejor de sí y sube hasta su alto sitio el eco de las gaitas que entonan el inmemorial lamento al jefe muerto.

Con la presentación de este busto de Lord Cochrane a la ciudad de Valdivia, mi propio empeño por descubrir y expresar el carácter del Almirante toca a su fin. Esta escultura expresa todo lo que yo quisiera decir. Esta es la obra de un gran amigo mío, el escultor Harry Jackson. Le envié una copia de todos los retratos conocidos de Lord Cochrane junto con algunas líneas biográficas. Le pedí que interpretara en bronce lo que yo puse ante sus ojos. Este es el resultado. Para mí esta pieza escultórica es un digno complemento del poema de Pablo Neruda. "Rosa" era el nombre del navío en que el Almirante llegó a Chile. La rosa es un símbolo pleno de esperanza y poesía: en aquel sacro y secreto jardín que espera a quienes emprenden las más largas y conflictivas jornadas, allí está la rosa con su mensaje de serena reconciliación y plenitud. Tengo la esperanza sincera de que todos estos actos que honran la memoria del ilustre marino le ayuden a alcanzar ese lugar de paz.

Lord Cochrane fue un gran visionario. No quiero terminar sin unas pocas palabras sobre el posible efecto que su visión del futuro pueda tener para Chile. En una cosa no puedo permitir que mi antepasado me supere: en mi amor por Chile. Aquí estamos en un puerto sobre el Océano Pacífico y es hacia el Pacífico que Chile mirará en el futuro. Es en el ámbito vasto y generoso del océano que Chile encontrará la respuesta a muchos problemas que naciones con más larga historia aún no han podido encontrar. Por la misma naturaleza de su existencia geográfica, Chile plantea un llamado extraordinario a la imaginación: cuelga como una espada entre los Andes y el mar, entregando a sus hijos dos grandes temas gemelos para su desenvolvimiento cultural. En el Pacífico, Chile encontrará una responsabilidad y una oportunidad de la más singular importancia: el tipo de oportunidad y responsabilidad que Gran Bretaña ha buscado sin éxito desde la disolución de su imperio. Al volver con sus energías e imaginación hacia el gran ámbito oceánico, Chile no tendrá propósitos agresivos: la visión es compleja y abre múltiples posibilidades que desafían eficazmente una definición precisa. El Pacífico será en el futuro una gran fuente cultivada de recursos alimenticios para el hombre y una inmensa vía de comunicaciones entre sus pueblos ribereños; la tarea de transformar lo que fuera hasta ahora la frontera más vasta del globo en una fuente de vida e intercambio, sólo puede tener buen éxito si es acometida conjuntamente sobre la base de la cooperación entre las naciones del Pacífico. Uniendo sus esfuerzos imaginativos y generosos a la prosecución de tales empresas, Chile pasará a formar parte de una pujante comunidad civilizadora y progresista. Al mismo tiempo, podrá este país atenuar su dependencia de influencias externas tanto culturales como económicas y lograr la plenitud de su esfuerzo por construir un futuro que realmente le pertenezca. Chile no precisa renunciar a su rica tradición europea para hacer de esto una realidad. Por el contrario, la búsqueda en océano y montaña de sus propios recursos económicos le llevará también a encontrar los medios inteligentes para transformar y enriquecer todo lo que viene desde afuera, imprimiéndole su propio estilo.

El desarrollo hacia el Pacífico ofrece a los chilenos el desafío permanente de un propósito común, sin el cual las naciones vacilan, se deslizan perceptiblemente hacia la introspección crítica y negativa, llegando finalmente a la indiferencia respecto de todos los valores políticos, incluso los más elevados. La expresión concreta de este gran tema podrá tomar variadas formas pero creo que es esencial que todos y cada uno contribuyan a darle vida. Así colectivamente se creará algo que este pueblo transmitirá con orgullo para que las nuevas generaciones continúen enriqueciéndolo.

Reunir sin conflicto diversos elevados intereses; anuar energías dispersas; combinar muchos temas en una sola grande y magnífica trama es siempre una tarea de genio. Rara vez tan inmediatamente cercano y omnipresente, tiene una nación el desafío que puede dar vasto vuelo a todos sus talentos y recursos. Hago votos por que las montañas de Chile que unen a esta lejana patria con sus vecinos del Pacífico, les guarden y protejan mientras, siguiendo el camino que señala la gloriosa imaginación del poeta, se abren como una flor hacia el Océano.

CAMBIO DE DIRECTOR DE LA REVISTA

Con fecha 5 de Diciembre de 1969 hizo entrega de la Dirección de la "Revista de Marina" el Capitán de Navío Sr. Sergio Hidalgo Stevenson al Capitán de Navío Sr. Carlos Acosta Ramírez.

El Consejo Consultivo se hace un deber destacar la exitosa gestión del Comandante Hidalgo, quien durante casi tres años dirigió los destinos de nuestra Revista con mucho acierto e iniciativa, lo que ha permitido llevarla al pie de eficiencia que actualmente ostenta.

Por intermedio de estas líneas deseamos expresar al Director que se aleja nuestro reconocimiento y los mejores éxitos en sus nuevas actividades.